

Muy estimado amigo Sr. D. Mariano Gijón.

Indecible fue el gusto que tuve, cuando por medio del P. Rector de ese Colegio, a su paso por Thomas, supe la providencial salida de Usted, y de sus distinguidos y amados compañeros de la Laurel de la Ortajena. Yo quise escribirle desde luego y estaba a punto de hacerlo dirigiendo mi carta a Jamaica donde me indicaron esta Usted, pero ahora mi por los papeles, como por indicación de ese P. Rector he sabido su permanencia en esta Isla. ¡Oh cuánto me alegro que tenga unos días de descanso y de paz con su estimadísima familia! Cuantas veces le he pensado a Usted, Sr. D. Enriqueta se mi hijo, al Sr. D. Pastor y a familia y a mis estimados compañeros de prisión y de martirio. Gracias a Dios que los salvo de tantos males que de todas partes los cercaban.

Segun los papeles dicen, la revolución sigue triunfando, y todo está perdido, pero yo se aseguro a Usted, que al ver a Usted salvo y a mi buen hermano, y al Sr. Calvo, y al Sr. Sucre siento un no sé que de verdadero contento y de esperanza, que Dios ha de volver al fin por premio a la virtud perseguida, y que ha de dar la paz verdadera a la N. Granada. Mas por amor de Dios se me ocurre a Usted, y lo mismo diría a mis compañeros, no se expongan ya mas: dejen la revolución que consuma su obra: ella misma la destruirá, y se

Submisión a sí misma. Sobre D.<sup>na</sup> Enriqueta <sup>cuantas</sup>  
veces he pensado muerta en la mas dolorosa aflicci-  
on. Mandame Usted noticias de Matheo de  
M.<sup>a</sup> Josefa de Julio, <sup>de Pedro y</sup> de Eduardo de Pedro de su  
Madre de la familia de Don Pastor de toda su  
familia. Ahí estan bien en Puerto Rico gozando  
de paz y de tranquilidad despus de tantos tra-  
bajos y zozobras. El P.<sup>o</sup> Obispo de Santajena  
esta con nosotros y ademas otros cuatro  
sacerdotes granadinos. Feryo escrito al P.<sup>o</sup>  
Arzobispo a Barranquilla para que se venga  
tambien. Al P. Gil le escribi al momento  
que lo supie la salida de Usted de Santajena,  
mas no dudo se haya alegrado muchisimo.

Si Usted sabe donde se hallan los otros  
señores de su portuaguado cautivos, los escribe  
dignos de mi parte cuanto quisiere, asegureles  
Usted del gozo grande que experimenta, y que  
experimenta aun al verlos libres de la tirana  
de la revolucion.

Mis aperturados recuerdos a D.<sup>na</sup> Enriqueta  
y a todos los niños, y Usted reciba un abrazo  
aperturissimo de su muy sincero amigo y

Capellan J. Joaquin Lotanilla 17

